

Mi vivencia y aprendizaje en la ciudad de Monterrey

Rosalino Agustín Martínez¹

Mi primer experiencia de vivir en una ciudad fue en el año 2005 cuando terminé la preparatoria, por cuestiones económicas no pude continuar con mis estudios conforme terminé la preparatoria; me vi en la necesidad de buscar trabajo fuera de mi comunidad. Opté en venir a buscar trabajo a la ciudad de Monterrey, llegando a vivir donde rentaban mis primas y ellas me apoyaron.

Cuando salí de mi casa traía una mentalidad por decir de una manera (ignorancia de lo que es vivir en la ciudad), puesto que nadie me había platicado la realidad, el cómo es vivir y trabajar en la ciudad e igual nunca pregunte a detalle y con los que platicué mis ex compañeros, todos imaginábamos que vivir en la ciudad es vivir en la gloria porque hay de todo, mucho trabajo y uno puede tener su propio dinero, tener las cosas que uno quiere, ganar mucho dinero.

Más sin embargo, no fue así, una vez estando en la ciudad me di cuenta que era todo lo contrario, es difícil de encontrar trabajo, porque tardé más de un mes en encontrar trabajo, la primera semana dejé solicitudes en varias fábricas para trabajar como obrero, me espere a que me hablaran pero no lo hacían, en otras iba donde solicitaban personal, revisaban mi solicitud y veían que no tenía experiencia laboral, me decían que no me pueden contratar por falta de experiencia y por tener poco de estar viviendo en la ciudad. En otros trabajos contrataban solo a los recomendados, como no tenía quien me recomendará no me daban el trabajo, además mis primas trabajaban como empleadas domesticas no me podían recomendar. Así pasó un mes hasta que gracias a Dios encontré mi primer trabajo como ayudante general en una fábrica que produce cables para carros.

Una vez estando dentro de la fábrica le eché muchas ganas, me quedaba tiempo extra, realizaba bien mi trabajo, se dio cuenta el supervisor que realmente

¹ Rosalino Agustín Martínez es nahuahablante originario del municipio de Chicontepec, Ver., Licenciado en Gestión Intercultural para el Desarrollo y egresó de la DUVI Sede Huasteca en 2010. Actualmente labora para el programa educativo "Intervención Educativa con niñas y niños indígenas que asisten a escuelas primarias generales" como profesor de educación primaria en el Departamento de Educación Indígena de la Secretaria de Educación Pública de Nuevo León.

estaba aprovechando la oportunidad que me habían dado, en poco tiempo me dieron a cargo un grupo para que fuera “líder” en él. Aun así, siempre traía en mente mi propósito de estar en la ciudad que era para ahorrar y seguir estudiando.

Un año después en el 2006 me regresé a Veracruz e ingresé a la Universidad Veracruzana Intercultural, Sede Huasteca, Ixhuatlán de Madero, pero en las vacaciones de verano venía a trabajar en otras fábricas y se me hacía más fácil porque ya conocía mejor la ciudad.

Soy una persona que ha trabajado en diferentes fábricas como ayudante general, y en las que me ha tocado laborar he visto la discriminación de todo tipo, ya sea por el color de piel, por la estatura, lo físico y más aun, por ser una persona indígena. Hace tres años prácticamente que llegué a Monterrey, Nuevo León, busqué un trabajo en lo que fuese, ya que no tenía ningún documento u oficio con el que comprobara que había terminado mi licenciatura.

Entonces empecé a trabajar como ayudante general en una fábrica, así como siempre he sido, que no me avergüenzo de donde vengo, les compartí a algunos de mis compañeros que soy de un pueblo indígena, sé hablar una lengua indígena que es el náhuatl, unos que otros observé que les interesaba, no me importó, puesto tenía un propósito, que era con el fin de saber qué pensaba una persona regia, es decir una persona de Monterrey acerca de nosotros los indígenas. Me di cuenta que unos simplemente no son capaces de valorar lo que la otra persona les pueda transmitir. De ahí me llevé la sorpresa que uno sabía y conocía sobre muchas culturas, que ha participado en tradiciones de los pueblos indígenas, además le interesaba la lengua que hablo, como vi el gran interés que tenía, pues le pasé la grafía náhuatl que utilizamos y algunas palabras básicas.

En la Zona Metropolitana de Monterrey (ZMM), Nuevo León, hay empresas e industrias cuyos trabajadores están sindicalizados, más sin embargo, no se les da a conocer al personal los derechos que tienen como trabajadores, asimismo, no se les reconoce como personas indígenas, puesto que, algunas empresas lo que les interesa es que la gente aprenda de manera rápida a manejar alguna maquina o que aprendan las funciones de lo que fabrican para agilizar el trabajo, porque nada más quieren producir y producir lo que el cliente requiera y

estar dentro de la meta de entrega del producto, así no quedan mal como proveedores. Asimismo no les interesa la integridad de las personas. Es una de las principales problemáticas que existen en las empresas es la falta de difusión de los derechos Humanos con las personas indígenas.

Una vez teniendo confianza con mi supervisor le comenté que tengo terminada una Licenciatura llamada Gestión Intercultural para el Desarrollo y me empezó a cuestionar y en vez de que me apoyará, me dijo porqué esa carrera si lo que México necesita son las mejoras continuas y que eso lo da la tecnología. Le contesté que tal vez tenga razón, pero que también analice que tenemos que valorar, conservar y preservar las culturas de nuestros pueblos y el hecho de que yo esté aquí no significa que me olvide de mi cultura, al contrario valoro aun más lo que me daba mi gente, que es vivir en esa armonía, formar parte de ellos cuando realizaban algún costumbre o ritual.

Entonces dije Dios quiera que ya me entreguen mi título para regresarme con mi gente del pueblo, porque aquí no van a valorar mi cultura, ni los conocimientos adquiridos, y gracias a Dios me entregaron mi título en abril del 2012, entonces dije me aguanto de aquí a julio para regresarme. En ese lapso de tiempo decía porque estudié una carrera que nadie conoce y que en esta ciudad no hay forma de ejercerla.

Después tome la decisión de regresar a Veracruz para buscar un trabajo donde ejerza la carrera, pero no lo encontré y gracias al maestro Daniel Bello nos facilitó el nombre de un abogado de la Asociación Civil Justicia Étnica en Monterrey para que lo contactara y ver en qué forma podríamos colaborar con él. Localicé al abogado Galileo Hernández, quien me invitó a inscribirme a un diplomado titulado: "Los derechos humanos en una ciudad intercultural: los indígenas en Nuevo León". Posteriormente él me comentó que en la SEDESOL estaban solicitando gente como promotor social en un proyecto, metí mi currículum y quedé para colaborar con ellos. Gracias a Dios y a los maestros que me han apoyado, de esta manera voy subiendo poco a poco y adquiriendo más experiencia laboral. Asimismo he conocido asociaciones civiles y organizaciones que están apoyando a la población indígena.

En este año impartí algunos talleres a los del Instituto de Defensoría Pública del Estado de Nuevo León sobre interculturalidad, a invitación de la asociación Zihuakali AC., Nuevo León (Casa de las Mujeres Indígenas).

Ahora digo que es un gusto que haya estudiado la carrera de Gestión Intercultural para el Desarrollo porque realmente estoy dando a conocer y difundiendo la interculturalidad, a través de las convivencias e intercambios de experiencias y conocimientos con personas pertenecientes a otras culturas, teniendo presente que ninguna cultura es superior e inferior de otra.

Algunos estudios muestran que a nivel de la República Mexicana la zona metropolitana de Monterrey ocupa uno de los primeros lugares entre las zonas que más discriminan. Puesto que en los últimos años se ha dado un crecimiento en el número de migrantes indígenas hacia las ciudades del norte del país, específicamente a la ZMM en busca de empleo, al llegar a esta metrópoli, los migrantes tienen problemas para adaptarse e integrarse en el ámbito urbano de esta sociedad, fundamentalmente por la oculta discriminación existente hacia los indígenas. Por lo cual, muchos de ellos llegan a sufrir problemas sociales, psicológicos y personales, que provocan el retorno de algunos a sus lugares de origen o el cambio de residencia.

Actualmente trabajo como profesor de educación primaria mediante un contrato para colaborar en el programa: "Intervención Educativa con niñas y niños indígenas que asisten a escuelas primarias generales" adscrito al Departamento de Educación Indígena. Los grados que atiendo son de 1° a 6° dependiendo si en algún grupo asisten niñas o niños indígenas en dichos grupos. Colaboro en tres escuelas de distintos municipios: Guadalupe, Juárez y Monterrey que forman parte de la Zona Metropolitana de Monterrey.

Mi función es promover la interculturalidad en las alumnas y alumnos indígenas y no indígenas, puesto que las niñas y los niños que vienen de comunidades indígenas son menos apreciados por sus compañeros que no son indígenas, por lo tanto, ellos se avergüenzan y dejan de valorar sus lenguas

maternas, mi intervención como maestro es sensibilizarlos para que valoren y se sientan orgullosas y orgullosos de sus orígenes y puedan compartir sus costumbres y tradiciones con los demás.

Por todo lo anterior, digo que haber egresado de la UVI si es útil y más ser un Licenciado en Gestión Intercultural para el Desarrollo. Al platicar con mi jefe inmediato para ver si puedo conseguir una plaza, ya que tener sólo un contrato no cuento con ninguna prestación, él dijo que debo estudiar la Normal básica para tener derecho a una plaza, le comenté que sí estoy de acuerdo en estudiar, que el estudio a uno lo hace tener grandes conocimientos, pero no la Normal, sino que tengo ganas de estudiar una maestría en Educación, porque estudiar la normal es como si no valiera mi carrera en Gestión Intercultural para el Desarrollo y lo que estoy realizando es sobre la interculturalidad, y soy egresado de una Universidad Intercultural, como es posible que no me la acepten para darme una base.

Me gustaría recalcar que si lo llegaran a leer mis superiores de la Universidad Veracruzana Intercultural me apoyen con mis peticiones: obtener una plaza y estudiar la maestría en Educación, para seguir apoyando a nuestros hermanos indígenas que han emigrado para valorar y conservar nuestras culturas, lenguas, costumbres y tradiciones. De esta forma comparto mi experiencia y aprendizaje en la ciudad de Monterrey.

ATTE:

Lic. Rosalino Agustín Martínez